

El encuentro de pensar y mirar. Propuesta para la intelección de la protesta



Combes H., Tamayo, S., Voegtli, M. (Coords.) (2015). *Pensar y mirar la protesta*. México: Universidad Autónoma Metropolitana -Azcapotzalco.

GUADALUPE OLIVIER TÉLLEZ
 correo: maria0969@yahoo.com.mx
 Universidad Pedagógica Nacional

Dentro del extenso campo de investigación de los movimientos sociales en México, se destacan los estudios sobre casos específicos y procesos de acción colectiva en movimientos muy definidos. Comparaciones de movimientos emblemáticos, incluso con definiciones temporales de larga data y procesos contenciosos en distintas regiones y latitudes. En este marco, es importante destacar la necesidad de ubicar trabajos cuyo propósito central estriba en plantear propuestas teórico-metodológicas para estudiar la protesta. *Pensar y mirar la protesta* es uno de esos textos, en donde se pretende articular enfoques de investigación que provienen de espacios intelectuales disímiles, colocados en un mismo espacio de discusión. Tal como se encuentra presentado el texto, hace posible que se expresen –en un encuentro plausible– diálogos entre expertos de Francia, Perú, Turquía, Argentina y México, cuyo fin es establecer una reflexión crítica sobre las tendencias dominantes para el estudio de la protesta.

Este libro es producto de un Seminario Internacional que aglutina perspectivas y discusiones que parten de preguntas claves: ¿Cuál es el quehacer del investigador especialista en la protesta, cuáles son sus herramientas teóricas y cuáles son sus procesos metodológicos? Se revisan las oportunidades y también las limitaciones de dos corrientes dominantes: la corriente europea y la corriente norteamericana, aludiendo necesariamente a la reconstrucción e innovación intelectual de los enfoques investigativos en América Latina. En este sentido, se plasman distintas perspectivas que muestran cómo el análisis de la protesta, además de complejizarse, se diversificó por la emergencia de nuevas temáticas, incluyendo configuraciones inusitadas como el caso de las movilizaciones transnacionales.

Una de las principales discusiones es reconocer la importante influencia de las corrientes europeas en Latinoamérica que, dentro de la intensa fuerza colonizadora del pensamiento, tendieron a una homogeneización teórico-metodológica. Es por ello que uno de los propósitos del Seminario Internacional, que comparte con este libro, es el de hacer un balance de los tipos de objeto y aproximaciones de estudio en torno a la protesta. Para ello, se organizó el texto en función de tres criterios que contemplan: 1) la reflexión sobre los métodos; 2) las dimensiones analíticas posibles y 3) repensar propuestas analíticas alternativas.

El punto medular de la discusión es que, ante la configuración compleja de los movimientos sociales, hoy en día no podemos hablar de un patrón ideal para su estudio, sino que se hace necesaria una combinación de perspectivas, procesos metodológicos y una multiplicidad de entradas analíticas. Ya lo plantea Marsiske (2017) en relación a los retos interpretativos para América Latina frente a las configuraciones particulares de la región. Sus estructuras políticas y sociales cobijadas por un pluriculturalismo, se constituyen a partir de rasgos histórico-contextuales complejos que han dado lugar a procesos de contienda socio-política *sui géneris*, y que necesariamente requieren de marcos de análisis peculiares, principalmente interdisciplinarios. En este sentido, coincide el planteamiento de Sandoval (2015) en el hecho de recurrir a miradas renovadas que reconozcan espacios, lugares y voces de los actores principales de las contiendas de manera situada. Tal es el propósito de Combes, Tamayo y Voegtli, coordinadores del libro, quienes convocaron a profundizar en una discusión que plantea la pertinencia de métodos y teorías en configuraciones sociales inusitadas.

Es así como, respondiendo a los criterios señalados por la coordinación del libro, éste está organizado en tres partes: 1) cómo pensar la protesta. Básicamente se alude a dónde se desarrollan los principales enfoques teóricos; 2) cómo mirar la protesta. Se muestra a partir del abordaje de casos, este bloque tiene el propósito de poner en la mesa distintas perspectivas metodológicas; 3) abordajes de experiencias específicas enmarcadas en distintos sectores sociales que se expresan en la manifestación pública.

En un recuento general del texto, se puede encontrar en la primera parte el capítulo de Olivier Fillieule, quien muestra un balance de las investigaciones realizadas en los últimos veinte años sobre las marchas, destacando aspectos conceptuales que llevan a definirla como un hecho social. Fillieule sostiene que la marcha puede ubicarse en torno a cuatro componentes: 1) su ocupación momentánea, es decir los espacios físicos donde se desarrolla; 2) la expresividad, quiere decir respecto a la visibilidad de los grupos y sus de-

mandas; 3) por el número de sus participantes; 4) la naturaleza política de la demostración, es decir, la distinción política de su manifestación. En torno a los efectos individuales, señala que las marchas serían ocasiones para consolidar la solidaridad de los grupos en términos de su identidad que, por otro lado, permiten construir compromiso y finalmente consiguen un efecto socializador que da lugar a “el aprendizaje del oficio de ciudadano” (Combes, Tamayo & Voegtli, 2015: 47).

Su formulación resulta muy atractiva pues se comparte la idea de que los movimientos son esferas de educación política (Olivier, 2016) que, siguiendo la postura de Fillieule, constituyen un nodo de aprendizajes sociales mucho más amplios. Así, dentro del rastreo que el autor hace de las diferentes corrientes de estudio de la protesta, enfatiza en cómo se han observado las marchas a partir de su estructura y dinámica. Por tanto, concluye que es necesario poner el foco de atención no sólo en las consecuencias institucionales de la protesta, sino en los efectos psicológicos independientes.

Camille Goirand, en el segundo capítulo, propone un estado de la cuestión muy similar al establecido por Fillieule pero desde los trabajos en América Latina. Plantea los principales puntos de arranque observados en la década de los setenta y el énfasis sobre la influencia de la escuela europea. Así, aborda la observación de la acción colectiva desde las movilizaciones contestatarias hasta la participación a través de itinerarios históricos propiamente. Por otro lado, profundiza en el análisis que va desde los movimientos sociales hasta la participación, a partir del enfoque de la sociología de los valores y de las identidades, como una perspectiva presente en Latinoamérica. Aborda un tema por demás relevante; trata sobre cómo hay un proceso un tanto pendular, donde el estudio de la protesta en la región vino acompañado de un compromiso militante del investigador. Esto se ve muy claramente en los estudios sobre educación alternativa, producto de los movimientos sociales. Las investigaciones, desde el terreno de la nueva sociología de la educación, identificadas con la teoría crítica, colocaron a la educación como un ámbito de transformación social a partir de las resistencias, lo cual coincide con el planteamiento de Goirand (Olivier, 2016).

El debate de Goirand nos coloca en la discusión sobre el compromiso del investigador, que se encuentra oculto tras un oscuro velo de aparente neutralidad o apoliticidad de la producción científica. Situación inexistente, pues debajo del velo necesariamente hay una postura política implícita o explícita de la cual no puede librarse la ciencia, sobre todo tratándose de asuntos relativos a los movimientos sociales. Sin duda la autora nos plantea un dilema ético en la investigación cuando se trabaja en realidades complejas, enmarcadas por contextos de injusticia y pobreza.

En la segunda parte del libro se alude a las miradas situadas de la protesta. Aquí se encuentra el texto de Abilio Vergara, quien ofrece una excelente disertación en la que destaca las semejanzas y diferencias entre los principales movimientos desarrollados en los albores del siglo XXI basado en fuentes empíricas donde, a partir de una perspectiva comparada, analiza las nociones de rebelión, resistencia y protesta. Destaca las metodologías de lucha poniendo énfasis en el marco estético. En contraste, Marie-Laurie Geoffray estudia el espacio de la protesta en Cuba a través de un enfoque pendular de lo que llama “del espacio real al espacio virtual”. De modo que profundiza en la utilización de estrategias dentro del espacio virtual a partir de la incorporación reciente de los medios digitales en la isla. Su propósito es desarrollar un análisis de la dimensión situada de la contestación, a través de los espacios urbanos físicos y los sitios web y blogs.

Geoffray destaca de manera importante la contribución –tanto metodológica como temática– de Aysen Uysal de Turquía, quien desarrolla su investigación a partir de fuentes policíacas. Es muy relevante esta propuesta pues plantea las posibilidades (aunque también los enormes retos para la incorporación de información de la policía) como fuente primaria en la investigación social, principalmente en un contexto político muy complejo como el de Turquía. La utilización de estas fuentes le permite establecer líneas muy importantes de intervención policíaca y cómo desde ese enfoque se comprende, procesa y actúa frente a las protestas en lo general y a los activistas en lo concreto. Permite en tal sentido interpretar cómo es dirigido y representado el discurso policial hacia la sociedad. Nicolasa López-Saavedra en su texto comparte precisamente una investigación sobre la representación de la protesta en los medios masivos de comunicación, lo cual marca en esta parte del libro –junto con el de Uysal– dos perspectivas muy distintas sobre la representación de la protesta fuera de los propios protagonistas de la manifestación. El de López-Saavedra, es fundamentalmente metodológico, aporta en torno a los objetivos del texto, sobre la utilización, diversificación y marcos de interpretación de los medios.

En la tercera parte del libro se encuentran casos específicos tratados por un lado por Michel Offerlé, sobre la perspectiva de la acción colectiva empresarial, en el caso francés. Y por otro, el de Francis Mestries, quien ofrece una aportación interpretativa y metodológica sobre el estudio del movimiento de El Barzón. En el mismo tenor metodológico, Silvia Bolos muestra un análisis multidimensional sobre el Movimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). Mientras Sergio Tamayo y Ricardo Torres, desde la multidimensionalidad y lo que denominan un “enfoque ecléctico”, abordan el caso del “Movimiento Nacional por la Economía Popular contra la privatización del

petróleo y por la soberanía”, encabezado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en noviembre de 2008, cuyo propósito es estudiar la apropiación social del espacio de la protesta. Por su parte, Hélène Combes presenta un trabajo sobre los repertorios de movilización, estrategias políticas y reclutamiento militante, también a través del caso de AMLO pero ubicado en su trayecto del 2008 al 2011 hacia la conformación del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA).

El libro cierra con un excelente trabajo de Michael Voegtli sobre las marchas del LGBTTTI en la Ciudad de México entre 1978 y 2011. Su estudio de corte longitudinal presenta una visión que articula perspectivas desarrolladas en Europa, principalmente en Francia, y que, por otra parte, también se enlazan con referentes anglosajones y confluyen con autores mexicanos, lo cual contribuye al diálogo entre distintas ópticas que en sí mismas son la fundamentación de su propuesta teórico-metodológica.

Pensar y mirar la protesta tiene, al menos, una doble posibilidad. En el terreno formativo, puede convertirse en un material de referencia para investigadores en desarrollo, pues explica una multiplicidad de formas metodológicas. Y también es un texto que plantea nuevas temáticas sobre los movimientos sociales e inusitadas formas de entender protestas ya estudiadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Marsiske, R. (coord.) (2017). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina V*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y La Educación-UNAM.
- Olivier, G. (2016). “De lo político en la educación a la irrupción en los movimientos sociales” En *Educación, política y movimientos sociales*, coordinado por Olivier, G. México: Conacyt/Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales/UIAM Azcapotzalco/Colofón.
- Sandoval, R. (ed.) (2015). *Pensar desde la resistencia anticapitalista y la autonomía*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.